



IGLESIA diocesana

 *episcopatus. de cuenca. eccl.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXV • Nº 213 • Noviembre 2023



ORGULLOSOS DE NUESTRA FE

12 DE NOVIEMBRE
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA





En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Orgullosos de nuestra fe

A lo largo de las últimas décadas se han obtenido innegables avances en distintos campos de la ciencia y de la técnica, y no solo en ellos, que han supuesto una auténtica contribución al bien común, «conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permite a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección» (Gaudium et spes, 26). Es cierto que cuando se desciende a examinar en concreto los supuestos progresos sociales, a muchos les asalta la duda de si se trata de verdaderos, aparentes o falsos progresos, es decir, de si se trata de progreso o de involución.

Junto a las valiosas e innegables contribuciones al bien común, hemos asistido también a la difusión de ideas, actitudes existenciales, modelos de comportamiento, nuevas leyes, etc., que contrastan, con frecuencia de manera radical, con aquello que, a lo largo de siglos, ha conformado nuestro patrimonio cultural y moral. Este ha sido objeto de una crítica bien diseñada, constante, «agresiva» en muchos casos, intolerante; se pretende crear una nueva realidad –aunque no tan «nueva» si examinamos despacio las cosas– sirviéndose de un lenguaje aparentemente inocuo y moralmente incoloro, expresión en realidad de una nueva fe y de una nueva moral.

En este nuevo marco han quedado arrinconados, como algo obsoleto, no solo numerosos contenidos de la fe y de las grandes tradiciones morales, sino también numerosas verdades, consideradas verdaderas conquistas de la razón. Algunos cristianos «se arrugan», ceden ante la presión ambiental y ocultán avergonzados su fe y sus convicciones morales, sin atreverse a proclamarlos como buena noticia. Olvidan así la enorme aportación de la Iglesia al progreso de las ciencias y de las artes; su servicio abnegado y su entrega a lo largo de los siglos a los más necesitados; su contribución al progreso material de pueblos enteros; sus aportaciones a la valoración como personas de todos los seres humanos. Para comprobarlo basta echar una mirada a la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia. Aun conscientes de nuestras debilidades y pecados, no podemos menos que sentirnos, con razón, orgullosos, satisfechos de tanto bien como la Iglesia sigue haciendo en nuestros días en todo el mundo. ¡Ayuda a la Iglesia diocesana a continuar en esta labor de servicio!

En Noviembre... oramos por los difuntos



Dios de infinita misericordia, confiamos a tu inmensa bondad a cuantos han dejado este mundo hacia la eternidad, donde tú esperas a la humanidad entera, redimida por la sangre preciosa de Cristo, muerto en rescate por nuestros pecados.

Que ninguno de tus hijos se pierda en el fuego eterno del infierno, donde ya no puede haber más arrepentimiento.

Te confiamos Señor las almas de nuestros seres queridos, de las personas que han muerto sin el consuelo sacramental, o no han tenido manera de arrepentirse ni siquiera al final de su vida.

Nadie haya de temer encontrarte, después de la peregrinación terrenal, en la esperanza de ser acogidos en los brazos de tu infinita misericordia.

La hermana muerte corporal nos encuentre vigilantes en la oración y llenos de todo el bien hecho en el curso de nuestra breve o larga existencia.

**Señor, que nada nos aleje de ti en esta tierra, sino que en todo nos sostengas en el ardiente deseo de reposar serena y eternamente en Ti.
Amén.**

Sumario

En el sendero de la vida / En noviembre oramos	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Con rostro de mujer.....	7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
En búsqueda de las virtudes	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártiles.....	17
Decálogo del Corazón de Jesús.....	18



La noticia del mes

Orgullosos de nuestra fe. Día de la Iglesia Diocesana

Con el lema de este año, el secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia se sitúa en una realidad: en el contexto social actual no es fácil reconocerse como creyente en muchos ambientes. Así, invita a quitarse ese “sentimiento” de “cierta vergüenza” para “mostrar <Orgullosos de nuestra fe> lo que somos y lo que hacemos, con humildad, convencidos de que Cristo y el Evangelio hacen de este mundo un lugar mejor”.

Por eso, cada año, el Día de la Iglesia diocesana pone en marcha esta Campaña para reforzar ese sentimiento de pertenencia de los creyentes y para “tocar” su corazón, también el de aquellos que, por distintas circunstancias de la vida, se han alejado de la práctica religiosa. Porque la celebración y la vivencia de la fe son un motivo de alegría en un mundo sediento de esperanza. También es una oportunidad para reconocer y agradecer todo el bien que hace la Iglesia.

Un bien que se hace posible por la corresponsabilidad. No se trata de obligar ni de imponer, sino de promover un modo de seguir a Jesucristo.

Para ello, se proponen cuatro alternativas de colaboración:

– Tu oración: Puedes rezar por tu parroquia porque tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realice. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes.

– Tu tiempo: Dedica algo de tu tiempo en tu parroquia a los demás. El tiempo que puedas: media hora, una, tres horas... Lo que se ajuste a tu situación de vida.

– Tus cualidades: Cada uno puede aportar un poco de lo que sabe: una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, remangarse cuando sea necesario, acompañar en silencio al que sufre.

– Tu apoyo económico: Haz un donativo. Con tu aportación periódica ayudas más, porque permiten elaborar presupuestos y mejorar la utilización de los recursos y planificar acciones a medio y largo plazo.



NUESTRA IGLESIA

Día de la Iglesia Diocesana • Noviembre 2023

DIÓCESIS DE CUENCA

ORGULLOSOS DE NUESTRA FE

El Día de la Iglesia Diocesana, que este año celebramos el 12 de noviembre, es una oportunidad para agradecer lo que la Iglesia es y lo que la Iglesia hace. Todo lo que aparece en estas páginas es posible gracias al tiempo, las cualidades, la oración y el apoyo económico del pueblo de Dios. Juntos, en comunión, logramos parroquias vivas y comprometidas. ¡Feliz lectura!

Una colaboración que ha hecho posible que más de cuatro millones de personas hayan podido ser atendidas en centros asistenciales de la Iglesia; que sujetan las más de 22.000 parroquias que están al servicio de toda la sociedad; y que sacerdotes, voluntarios y seglares puedan dedicar más de 40 millones de horas a los demás. También gracias a esa corresponsabilidad, hay más de 10.000 misioneros españoles en los cinco continentes.

Los protagonistas del Día de la Iglesia diocesana son todos los que for-

man parte de la Iglesia y de su misión, todo el Pueblo de Dios. En España, la Iglesia católica se estructura en torno a 70 diócesis, 69 territoriales a las que hay que unir el arzobispado Castrense. Según los datos de la última Memoria anual de actividades, la Iglesia cuenta con 22.947 parroquias; 16.126 sacerdotes; 1.028 seminaristas; 35.507 religiosas y religiosos; 8.326 monjes y monjas de clausura; 10.382 misioneros; y millones de laicos. De ellos, 408.722 forman parte de alguna de las 86 asociaciones y movimientos.



ACTUALIDAD DIOCESANA

Profesores de Religión de la Diócesis se reúnen en el I Encuentro Regional

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha asistido junto a los profesores de Religión de Cuenca al primer Encuentro regional de profesores de Religión, organizado por las Delegaciones de Enseñanza de las cinco diócesis de la comunidad autónoma que integran la Provincia Eclesiástica: Toledo, Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Sigüenza-Guadalajara. Se celebró en Toledo durante el sábado, 21 de octubre.

Los objetivos de este encuentro se sintetizan en el deseo de actualizar la identidad y misión del profesor de Religión, además de favorecer el encuentro y comunicación de los profesores de Religión de Castilla La Mancha y valorar la aportación de la clase de Religión en la educación integral.

El lema de este congreso ha sido "El gozo de ser profesor de Religión. Identidad y misión".

El encuentro comenzó a las 10 de la mañana como una ponencia del presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y la Cultura de la Conferencia Episcopal Española, D. Alfonso Carrasco Rouco, y la secretaria técnica de la comisión, Dña. Raquel Pérez Sanjuan.

Posteriormente se ofreció otra ponencia bajo el título "El gozo de ser profesor de religión. Identidad y misión". Después hubo un tiempo para escuchar diversos testimonios de profesores de Religión y finalizó el encuentro con la celebración eucarística, que fue oficiada por los obispos de las cinco diócesis así como por varios sacerdotes.



En Castilla-La Mancha cerca del 75% de los alumnos y alumnas de la enseñanza obligatoria han optado por la asignatura de Religión Católica. Reconocida y valorada por padres y alumnos, son los profesores, enviados por la Iglesia, aquellos que hacen presente, en el día a día, los valores y la cultura que el cristianismo aporta a nuestra sociedad, formando futuros ciudadanos comprometidos con el bien común.

Mota del Cuervo acoge el II Encuentro del Voluntariado de Cáritas Diocesana

El sábado, 28 de octubre, se ha celebrado el II Encuentro Diocesano de Voluntariado de Cáritas Diocesana de Cuenca bajo el título: Construyendo juntos una Comunidad Fraterna. Se han reunido en la ermita de Ntra. Sra. del Valle y San Agustín en Mota del Cuervo.

Han tenido un tiempo de oración y Guillermo Fernández Maíllo,



impartido la ponencia "Una comunidad de esperanza, claves para un camino en cambio permanente". Además, han realizado grupos de trabajo, una feria de experiencias y han compartido una comida fraterna. El Obispo de Cuenca, Mons. José María Yanguas, los ha acompañado y celebrado la Eucaristía con la que

Responsable de Formación de Cáritas Española ha ha terminado el encuentro.



El 40% de las personas sin hogar con las que trabaja Cáritas Cuenca logra salir de la situación de exclusión sociolaboral



El año pasado Cáritas atendió a 693 personas sin hogar en situación de calle, un 14 % más que el año anterior, según la Memoria de actividades presentada el pasado mes de junio. Los primeros datos del año 2023, de enero a septiembre, Cáritas Cuenca, en la capital, ha trabajado con 528 personas desde los distintos proyectos que la Iglesia Católica lleva a cabo para las personas en Situación de Sin Hogar.

A través de los 5 proyectos que Cáritas desarrolla, 4 de ellos dirigidos a los recursos residenciales para amortiguar las graves consecuencias de la vulneración de derechos en materia de vivienda digna y adecuada, Cáritas pone el acento en el acompañamiento individualizado para lograr la plena inclusión de las personas que padecen esta situación.

Más del 82% de las personas acompañadas fueron acogidas en el Centro de Alojamiento de Urgencia, un recurso de titularidad municipal con una capacidad para 10 personas que, como ha indicado Pedro Bordallo, director de la Entidad, en rueda de prensa, es un recurso pequeño para el número de personas que se encuentran en situación de calle en la capital. Un recurso que también acoge a personas en esta situación de la provincia de Cuenca, ya

que también está cofinanciado por la JCCM. Solo en los primeros nueve meses del año 2023, 50 personas se quedaron durmiendo en la calle por estar el recurso completo, añadía Paz Ramírez, Secretaria General de Cáritas Diocesana de Cuenca. “Esta situación se les ha trasladado de forma reiterada a las distintas administraciones para que puedan analizar qué alternativas se les puede ofrecer a las personas que se encuentran viviendo en la calle en nuestro entorno más cercano”, ha señalado Bordallo.

En los Centros Residenciales de la Institución Católica, Cáritas ha trabajado con 58 personas en el año 2023, de los que 23 de ellos han conseguido cumplir objetivos y normalizar su situación encontrando vivienda o trabajo, de estos 53, sólo 14 han abandonado su itinerario de inserción, el resto continúa su proceso de inclusión sociolaboral.

Con motivo del Día de las Personas sin Hogar, que se celebró el 29 de octubre, Cáritas ha lanzado una nueva campaña. Bajo el lema “Comparte tu red. No dejes que se queden fuera de cobertura”, la iniciativa denuncia la falta de acceso a derechos, y en especial, la desprotección social que sufren estas personas.

“Nuestro empeño es hacer visible

la realidad de vulnerabilidad extrema que viven las personas que van quedando al margen de las relaciones sociales, del espacio público normalizado, del acceso a su derecho de vivienda, empleo y protección social”, explica María Santos, responsable de los Programas de Personas Sin Hogar de la Confederación Católica.

“Queremos que nuestra campaña -añade- sirva para sensibilizar que es imprescindible seguir trabajando para que todas las personas puedan acceder a sus derechos y sean incluidas en la vida social y comunitaria”.

Durante esa de Octubre, Cáritas Diocesana de Cuenca llevó a cabo una serie de actividades con el objetivo de visibilizar la realidad de las personas que viven en situación de calle. Por ello, se organizó una Semana de Puertas Abiertas donde las personas o Instituciones pudieron visitar y conocer de primera mano los proyectos dirigidos a estas personas. También tuvo lugar una Lectura del Manifiesto y distintas Actividades en la Plaza de la Hispanidad, en Cuenca. Finalmente, el viernes, 17 de octubre el Sr. Obispo de la Diócesis de Cuenca, D. José María Yanguas, presidió una Eucaristía en la Capilla de Cáritas, donde se contó con la presencia de la Virgen María de Radio María.



La Delegación de Familia y Vida participa en la XLI Jornada de Delegados de España

El pasado sábado 4 de noviembre, en Madrid, se ha celebrado la XLI jornada de delegados con el siguiente lema: "Formar redes de familia". A dicha jornada han participado representantes de la Delegación de Familia y Vida del Obispado de Cuenca.

El presidente de esta Subcomisión, Mons. José Mazuelos Pérez, fue el encargado de inaugurar y clausurar estas Jornadas. La primera ponencia, titulada "Favorecer la presencia de las familias en el tejido social" corrió a cargo de Vincenzo Bassi, presidente de la Federación de Asociaciones de Familias Católicas en Europa el cual destacó la importancia de la creación de redes de familias para mejorar el entendimiento y la cooperación en el campo de las políticas familiares a nivel de la UE con el objetivo de apoyar y mirar los problemas a los que se enfrentan.

En su ponencia hizo reflexionar a los asistentes sobre la importancia de unir fuerzas entre los pastores, las familias cristianas y las asociaciones familiares para encontrar nuevas formas de comunicar la belleza de la familia, así como un llamado a las instituciones europeas a considerar la función fundamental de la familia, como la piedra angular del futuro".

A continuación, se presentaron los materiales y actividades para el día de la Sagrada familia (31 de diciembre) y la semana del matrimonio (11 al 18 de febrero)

La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida marca que uno de los objetivos de este encuentro es compartir las experiencias, necesidades y propuestas de las Delegaciones Diocesanas de Familia y Vida de toda España.

D. Francisco Romero Galván aborda «El primer anuncio y la Iniciación Cristiana» en la Formación Permanente del Clero del mes de noviembre

El Seminario San Julián de Cuenca ha acogido esta mañana, 6 de noviembre, la Jornada de Formación Permanente del Clero correspondiente al mes de noviembre.

En esta ocasión la formación ha corrido a cargo de D. Francisco Romero Galván, Secretario de la Comisión Episcopal de Evangelización, Catequesis y



Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española, quien ha profundizado en "El primer anuncio y la Iniciación Cristiana". También le ha acompañado el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

Los participantes además de escucharlo han tenido la oportunidad de dialogar con el ponente sobre el Primer Anuncio.



Con rostro de mujer

Santa Cecilia

Mariano Ortega Ortega

Cada 22 de noviembre la Iglesia celebra a Santa Cecilia, Virgen y Mártir, patrona de los músicos y poetas. Su culto se ha extendido universalmente en virtud al relato sobre su martirio, por el que se le considera modelo de mujer cristiana. Ya en el siglo V existía una basílica construida en su honor.

Santa Cecilia (fecha desconocida-230) es representada generalmente tocando un instrumento musical o cantando.

Alabar a Dios con la música.

Se desconoce el año exacto de su nacimiento, pero se cree que vivió entre finales del siglo II e inicios del siglo III. Cecilia nació en el seno de una familia noble convertida al cristianismo.

Cecilia ofreció su virginidad al Señor, como se hizo habitual entre muchas mujeres cristianas de los primeros siglos; sin embargo, su padre deseaba casarla. Así, contra su voluntad, fue entregada en matrimonio a Valeriano, un joven pagano. El día en que se celebraron las nupcias, con la tristeza por no poder consagrar su vida a Cristo, Cecilia pidió paz y fortaleza al Señor. Mientras los músicos tocaban en la fiesta, ella alababa a Dios con bellos cantos que le brotaban del corazón.

El martirio de Santa Cecilia

No pasaría mucho tiempo para que Cecilia también fuese víctima de la persecución. La joven fue apresada y se le ordenó rendir culto público a los dioses, a lo que ella simplemente se negó. Por esta razón fue condenada a morir por ahogamiento en la fuente de baño de su propia casa.



¿Por qué Santa Cecilia es patrona de los músicos?

El Papa Gregorio XIII en 1594 nombró a Santa Cecilia patrona de los músicos porque había mostrado un amor especial hacia los acordes melódicos, los que llegado el momento, le recordaron la belleza de la creación y le ayudaron a elevar el alma a Dios en medio de la dificultad.

Cecilia poseía un espíritu sensible y apasionado por la música, por el que su nombre quedaría atado a este arte para siempre.

En marzo de 2014, el Papa Francisco se refirió a los mártires de los primeros tiempos cristianos que, como Santa Cecilia, "llevaban siempre con ellos el Evangelio: ellos llevaban el Evangelio; ella, Cecilia, llevaba el Evangelio. Porque precisamente nuestro primer alimento es la Palabra de Jesús, lo que nutre nuestra fe".



Palabras del Papa



Vivimos un momento histórico que no favorece la atención hacia los más pobres. La llamada al bienestar sube cada vez más de volumen, mientras las voces del que vive en la pobreza se silencian. Se tiende a descuidar todo aquello que no forma parte de los modelos de vida destinados sobre todo a las generaciones más jóvenes, que son las más frágiles frente al cambio cultural en curso. Lo que es desagradable y provoca sufrimiento se pone entre paréntesis, mientras que las cualidades físicas se exaltan, como si fueran la principal meta a alcanzar. La realidad virtual se apodera de la vida real y los dos mundos se confunden cada vez más fácilmente. Los pobres se vuelven imágenes que pueden conmover por algunos instantes, pero cuando se encuentran en carne y hueso por la calle, entonces intervienen el fastidio y la marginación. La prisa, cotidiana compañera de la vida, impide detenerse, socorrer y hacerse cargo de los demás. La parábola del buen samaritano (cf. Lc 10,25-37) no es un relato del pasado, interpela el presente de cada uno de nosotros. Delegar en otros es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona.

Agradecemos al Señor porque son muchos los hombres y mujeres que viven entregados a los pobres y a los excluidos y que comparten con ellos; personas de todas las edades y condiciones sociales que practican la acogida y se comprometen junto a aquellos que se encuentran en situaciones de marginación y sufrimiento. No son súper-hombres, sino “vecinos de casa” que encontramos cada día y que en el silencio se hacen pobres y con los pobres.

Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres 2023

Un libro para cada mes

MADRE TERESA DE LOS POBRES

José Luis González Balado

Editorial San Pablo



El lector de Madre Teresa de los Pobres podrá sumergirse, a través de una lectura amena y ágil, en un libro que aúna biografía y pensamiento de una santa que vivió la santidad en el día a día y sin aspavientos. Es providencial que la canonización de la Madre Teresa llegue en el Año Jubilar de la Misericordia. Etimológicamente, misericordia significa abrir el corazón al miserable. El Papa Francisco insiste incesantemente en la necesidad de una Iglesia que viva la misericordia, que no se quede inmóvil esperando a que los heridos y necesitados llamen a la puerta, sino que se vaya en su búsqueda por las calles; que se los recoja, se los abrace, se los cure, se los ame. Qué mejor ejemplo de misericordia que el de la que alguien calificó como Santa de las Cloacas y que consagró su vida a los Pobres más pobres entregándose sin límites. Celebramos con esta obra la santidad callada, escondida y vivida de una mujer que ha traspasado fronteras y que perdurará para siempre.



En la búsqueda de las virtudes

Contra la avaricia... generosidad

Tal vez una de las más bellas y sencillas definiciones de esta virtud se encuentre en la expresión: salir de sí mismo. El remedio más eficaz y recomendado por los santos contra la avaricia.

Esta virtud encuentra un lugar fundamental en la descripción del mismo misterio cristiano. Dios es una constante salida de sí mismo: en la Santísima Trinidad, una Persona Divina sale de sí misma para amar al otro; en el misterio de la Encarnación, el Hijo abandona el seno trinitario para venir al encuentro de los hombres; en su vida pública, Jesús se desvía para encontrarse con el herido; en su enseñanza, el Señor enseña a los discípulos a salir y anunciarlo; en el misterio pascual, Cristo sale de sí, ofrendando su propia vida, para salvar; en el misterio eucarístico, perpetuado hasta nuestros días, Jesús sale de sí para estar presente en el pan y en el vino a fin de comulgar de él.

La lógica del Reino de Dios
El término sacrificio significa, etimológicamente, vol-

verse santo o santificar, y esto se logra por el principio del amor: cuando pierdo algo por amor al otro, ese algo se vuelve santo. La generosidad consiste, de hecho, en empobrecerse. A los moldes de Cristo, que “de rico que era, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza” (2 Co 8,9).

La generosidad trae como característica intrínseca la gratuidad. El motor principal de los actos generosos es el amor, que da sin esperar recibir nada a cambio. Cristo enseña esta característica máxima y evangélica cuando dice “da sin esperar recibir” (cf. Lc 6,35) y da el ejemplo más alto, y perfecto de esta virtud a través del sacrificio.

5 consejos para crecer en generosidad

Ahora tome el remedio de la avaricia en 5 dosis:

1- Oración: el primer paso para crecer en la generosidad es tomar nuestro corazón (en una visión amplia: pensamientos, sentimientos, afectos) de las cosas terrenas y colocarlo en las cosas de lo Alto.

2- Reconocer que todo viene de Dios: es necesario reconocer que todos los bienes con los que nos relacionamos proceden, en primer lugar, de Dios, que nos cuida sólo movido por su amor infinito. Tener consciencia de que todo es un don divino y hará brotar en nosotros la gratitud, la alabanza y la alegría. Al mismo tiempo, nos hará crecer en el abandono de hijos y nos quitará el miedo a compartir, por miedo a ser abandonados. ¡Dios es un Padre que cuida de nosotros!

3- Dar a los bienes, su debido lugar: debemos tener claro que los bienes no son un fin, sino solo un medio. En la administración y relación con los bienes, siempre debemos apuntar al bien común y a la gloria de Dios.

No debemos permitir que la preocupación por los

bienes ocupe más espacio en nuestras vidas de lo necesario. Sí debemos trabajar, ser responsables, por ende, saber que lo nuestro no está en manos de los hombres, sino de Dios.



“No te preocupes por lo que vas a comer; “Buscad las cosas del Reino y todo lo demás vendrá por añadido” (cf. Mt 6).

4- Donar lo superfluo: analizar lo que realmente es necesario y reconocer que no necesito más que eso. Todo lo que no es necesario es superfluo y acaba siendo una carga para nosotros. Deshacerse de lo que no necesitamos es un buen ejercicio para crecer en generosidad. En este punto, es importante reconocer que hay muchas cosas que consideramos necesarias ¡pero no lo son! A menudo, los medios de comunicación crean en nosotros necesidades que no son reales y de las que podemos deshacernos fácilmente.

5- Compartir de forma concreta: así como la codicia se traduce en cosas concretas, la generosidad también debe hacerlo. No sirve de nada el desapego interno sino existe una señal externa de ello. Simplemente nos estaríamos convenciendo de que somos pobres.

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 3



**Señor, cuántos son mis enemigos,
cuántos se levantan contra mí;
cuántos dicen de mí:
"ya no lo protege Dios".**

**Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria,
tú mantienes alta mi cabeza.
Si grito invocando al Señor,
El me escucha desde su monte santo.**

**Puedo acostarme y dormir y despertar:
el Señor me sostiene.
No temeré al pueblo innumerable
que acampa a mi alrededor.**

**Levántate, Señor;
sálvame, Dios mío:
tú golpeaste a mis enemigos en la mejilla,
rompiste los dientes de los malvados.**

**De ti, Señor, viene la salvación
y la bendición sobre tu pueblo.**

Ese es mi día, Señor, esa es mi vida. Los ritmos de mi cuerpo a tono con los ritmos de tu creación, con las estrellas de noche y con el resplandor de tu luz durante el día. Tuyo soy cuando trabajo y tuyo cuando duermo; tuyo cuando me mantengo de pie en la postura que me hace hombre y me permite mirar al cielo, y tuyo cuando me acuesto, con cansancio en el cuerpo y confianza en el alma, y me tumbo sobre la tierra que tú has creado para que me sostenga durante la vida y me reciba en la muerte, amparando mi cuerpo cuando tú recibas mi alma.

Iníciame, Señor, en los ritmos de la creación, en la intimidad con la tierra que sostiene mis pasos y el aire que llena mis pulmones. Iníciame en la sabiduría de las estaciones, los caminos de las estrellas, el ciclo de la luz y la sombra, y enséñame así la lección fundamental, que siempre me repites y nunca acabo de comprender, de que, tanto como en la naturaleza, también en la gracia hay idas y venidas, día y noche, invierno y verano, marea alta y marea baja, alegría y tristeza, entusiasmo y escepticismo, certeza y dudas, sol y tinieblas.

Hace falta valor para ponerse de pie, y hace falta valor para acostarse. Y, más que nada, hace falta valor para aceptar la vida entera como un ciclo de levantarme y acostarme, como una trayectoria ondulante a la que he de adaptarme arriba y abajo, una y otra vez, en compañía del sol y la luna y los cielos y los vientos. Enséñame a respirar al unísono con la creación entera, Señor, para entrar de lleno en los ritmos de tu amor.

«De ti, Señor, viene la salvación y la bendición sobre tu pueblo.»



Reflexiones en nuestro tiempo

¿3.862.655? VÍCTIMAS!

José Antúnez

¿Nos daremos cuenta o preferiremos mirar a otro lado? El Informe del Defensor del Pueblo sobre los abusos en la Iglesia puede ser una gran ocasión. Una para la Iglesia, otra para todos, si vamos más allá de clericalismos y anticlericalismos.

Por un lado, más allá de las interpretaciones ideológicas, la Iglesia, la mía a la que amo, la católica en España, ha tomado conciencia y está reaccionando hacia el buen camino. Tarde para muchas, muchas, víctimas, pues además de los abusos por los abusadores estuvo el ocultar para no escandalizar que ha tardado demasiado en caer. La sociedad ha tenido que empujar y agradezco este urgente y necesario empujón, aunque lo que muestra duela mucho y en muchos sentidos. No fueron suficientes los endurecimientos de las penas intraeclesiales de Juan Pablo II y Benedicto XVI, la luz empieza a verse a partir de Francisco con una colaboración con el ámbito civil, una transparen-

cia y un volver la mirada sobre los que ocultan y miran a otro lado, sean obispos o más. Habrá que reparar y habrá que evitar repeticiones manteniendo la guardia alta y reaccionando rápido ante cada nuevo caso. Algo decrece. Se ha tardado y el daño está hecho: las víctimas, la sociedad y la propia Iglesia, la propia comunidad ha quedado herida y necesitará sanar.

Muchos aún no dan crédito a la dimensión de los hechos y quizá busquen refugio en pensar que es exagerado debido al anticlericalismo manipulador. Y es cierto, este manipula y exagera, pero no es cuestión de si han sido 1x ó 2x ó 3x, la cuestión es que han sido y no deberían haber sido, ni deben ser ya más, nunca más.

La nota de la Conferencia Episcopal del lunes 30 de octubre asume el Informe del Defensor del Pueblo y se compromete a seguir sus recomendaciones, transparencia, prevención, reparación... No debía ser de otro modo, se trata de Derechos Humanos y de servir. Es el camino.

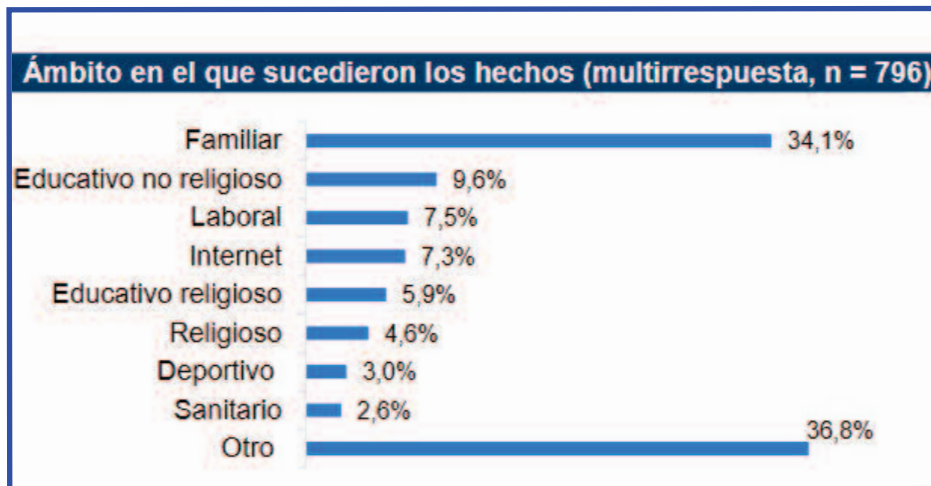
Por otro lado el informe pone delante de quien quiera verlo una realidad sobrecogedora. Además de los abusos en ámbito eclesial hay alrededor de un 90% de víctimas en otros ámbitos, un 34,1%, terrible, horroroso, en el ámbito donde la víctima, las más de las veces una niña de entre 5 y 11 años, debía estar segura y encontrar refugio: en su casa y entorno familiar. ¿Nos atreveremos a poner la mirada, a enfocar esta realidad para poner remedio y sanar o miraremos a otro lado? La sociedad lo demanda. ¿Responderán medios e instituciones?

El País, que no el Informe, extrapola los porcentajes de abusos eclesiales –en contra del parecer del mismo Informe, pues la ciencia sociológica no permite esa extrapola-

ción ya que no hay contraste externo posible– para obtener una cifra que ‘visibilizase’ la dimensión del problema (usa un no del todo exacto 1,13% proyección sobre la población española actual).

La cifra así obtenida resulta escandalosamente terrible: 440.000 de los cuales 233.000 por curas y frailes, monstruoso.

Si usáramos su misma científica fórmula de cálculo para ‘visualizar’ las víctimas de abusos total en España y así tomar conciencia el resultado es sobrecogedor: TRES MILLONES OCHOCIENTAS SESENTA Y DOS MIL SEISCIENTAS CINCUENTA Y CINCO (3.862.655). De estas víctimas, las abusadas en su entorno familiar serían 1.327.788, sí, más de UN MILLÓN TRESCIENTAS MIL. No me he atrevido a extrapolar lo que sería el porcentaje aplicado a Europa o al mundo, temo que se me rompa la cabeza y el corazón, quizá sea tan enorme que resulte inverosímil y muestre la inadecuación de estos cálculos, pero al menos el sobrecogimiento pone delante el problema en su dimensión social, un problema que no disminuye a nivel mundial, aunque puede que algo, poco –siempre será poco– en Occidente. Me duele pensar en cada una, en cada uno, no puedo, pero hay que hacerlo.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

La Jornada Mundial de los Pobres

El 13 de noviembre de 2016 se cerraba en todo el mundo las Puertas de la Misericordia y en la Basílica de San Pedro, el Santo Padre celebraba el Jubileo dedicado a todas las personas marginadas. En la celebración eucarística estaban presentes miles de pobres, con los que ya había compartido los días anteriores. La homilía estaba escrita, pero faltaba la frase final. El Papa levantó los ojos del texto y de manera espontánea anuncio su deseo de celebrar una jornada de los pobres. Unos días más tarde, el 20 de noviembre, al concluir el jubileo extraordinario de la Misericordia, firmaba la Carta Apostólica Misericordia et miseria en la que añadía como conclusión: "Intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la Jornada mundial de los pobres. Será la

preparación más adecuada para vivir la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el cual se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia (cf. Mt 25,31-46). Será una Jornada que ayudará a las comunidades y a cada bautizado a reflexionar cómo la pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa (cf. Lc 16,19-21), no podrá haber justicia ni paz social. Esta Jornada constituirá también una genuina forma de nueva evangelización (cf. Mt 11,5), con la que se renueve el rostro de la Iglesia en su acción perenne de conversión pastoral, para ser testimonio de la misericordia." (n. 21).

El 19 de noviembre de 2017 se celebró la primera Jornada Mundial de los Pobres. Cada año el Papa nos vuelve a llevar la mirada sobre esta realidad fundamental para la vida de la Iglesia, porque los pobres están y estarán siempre con nosotros (cf. Jn 12,8) para ayudarnos a acoger la compañía de Cristo en nuestra vida cotidiana.

En el caso de este año, el domingo 19 de noviembre se celebra la Jornada Mundial de los Pobres. Este año, el papa Francisco propone como lema «No apartes tu rostro del pobre». Nuestra atención hacia los pobres siempre está marcada por el realismo evangélico. Lo que se comparte debe responder a las necesidades concretas de los demás, no se trata de liberarse de lo superfluo.



También en esto es necesario el discernimiento, bajo la guía del Espíritu Santo, para reconocer las verdaderas exigencias de los hermanos y no nuestras propias aspiraciones. Lo que de seguro necesitan con mayor urgencia es nuestra humanidad, nuestro corazón abierto al amor. No lo olvidemos: «Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos». La fe nos enseña que cada uno de los pobres es hijo de Dios y que en él o en ella está presente Cristo: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40).



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

DESDE LA TERRAZA DE MI CASA

DESDE LA TERRAZA DE MI CASANo me había dado cuenta de que, detrás de los cristales de la puerta que abre la terraza de mi casa, han aparecido dos cuerpillos inocentes en el seno de un nido. Con demasiada frecuencia sucede que pasan desapercibidos los hechos importantes que ocurren ahí al lado, a nuestra vista, sin que les prestemos atención ninguna. El mundo camina ensimismado, absorto contemplando cada cual su propio ombligo, anegada la visión por el oscuro cristal del egoísmo. Pero el dolor camina paralelo, la necesidad y la penuria alcanzan las crestas más altas, mueren muchos seres humanos de hambre, la persecución y el martirio existen con crueldad deshumanizadora, cada día aparece en el horizonte una nueva guerra más, se aparca a la verdad, se aparca a los insertibles, avanza la pobreza, se mata al desvalido... En este mes de noviembre nos acordamos de nuestros seres queridos con la esperanza de una vida en la inmortalidad. Ahí están dos pichoncitos recordándonos que la vida existe, recordándonos que merece la pena luchar por la vida verdadera.

Las cosas sencillas pasan en los

rincones del espacio con su espectacularidad callada. No es noticia la posibilidad de entrega y sacrificio del corazón humano que es capaz de donar lo más preciado, su vida, por la salva-

ese mundo en desgracia y descartado a través de esa escena gozosa de dos palomos dando vida a dos pichoncitos necesitados.



ción del otro. Es noticia el abandono, el odio, la desesperación. Ocultos entre las sombras del camino van las obras del amor, las que mueven el mundo. Sobrecogen las estadísticas de migrantes muertos en su travesía hacia un destino deseado, de mayores que viven en una soledad no deseada, de los suicidios que cada vez más ocurren entre personas jóvenes, de los desastres materiales y humanos de guerras inconcebibles y absurdas... Pero hoy queremos levantar un canto a la esperanza hacia

Con demasiada frecuencia no entendemos que nuestro destino consiste en pasar haciendo el bien con las miras puestas en el abrazo final con el Padre. Las tumbas se han llenado de flores. Algunas ya están abandonadas. Sólo quedan los restos de los cuerpos y el recuerdo en los que todavía vivimos. ¿De verdad que solamente queda eso? Debería ser la muerte la gran maestra que nos enseñara a emprender nuestro verdadero vuelo. Nada queda aquí. Pero queda algo más. Un domingo, por la mañana, el nido apareció

vacío. Alguien se asomó, vio, contempló...y no podía creer que de repente hubiera muerto la vida. No podía entender que los dos pichoncitos hubieran desaparecido para siempre, ellos que formaban parte de su existencia. Confundió todo. Sobre todo, confundió el amor con el odio. En ese momento la desdicha se adueñó de sus entrañas. No podía más. Así que se puso a escuchar y escuchó la Voz. Y fue entonces cuando también emprendió el vuelo y entendió: El mundo con Dios es feliz.

El Rincón Vocacional

Unas 140 personas pondrán en escena en Cuenca la vida del beato Carlo Acutis en el gran musical 'Original, el paso de Carlo'

El nuevo teatro musical "Made in Cuenca" sobre la vida del joven Carlo Acutis se estrenará el 18 de noviembre en el Teatro Auditorio «José Luis Perales» de Cuenca. Habrá sendas funciones ese día, que es sábado, a las 17:00 y a las 20:00 horas y otra el domingo 19 a las cinco de la tarde.

'Original, el paso de Carlo' cuenta la vida del joven italiano Carlo Acutis, fallecido en octubre de 2006 a la temprana edad de 15 años, y declarado beato por el Papa Francisco en 2020. Se le conoce como "el patrón de la web", por el uso que hizo de ella para ayudar a los demás y difundir su verdadera pasión: la Eucaristía.

El espectáculo lo ha puesto en marcha la Delegación de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cuenca, con la participación de actores y cantantes de las parroquias conquenses. El guión es obra de Carlos Luján Berenguel, profesor de Lengua y Literatura en el IES "Santiago Grisolia" de Cuenca. La música ha sido compuesta por Miguel A. Caballero, Carlos A. Guerra, Juan Francisco Morán, Pablo Culebras y José A. Fernández -todos ellos conquenses-. Por su parte, José Antonio E. Usano, profesor en el Conservatorio "Pedro Aranaz" de la capital, se



ha encargado de los arreglos musicales.

Para la puesta en marcha del musical se cuenta con la participación de unas 140 personas entre músicos de la orquesta, cantantes de coro, cantantes solistas, bailarines, personal de figuración, de atrezzo, maquillaje,

vestuario, producción, etc. Todos ellos adolescentes, jóvenes y adultos que participan en la pastoral de sus parroquias y grupos apostólicos.

El grupo más número de edad, unas 50 personas, es de los 13 a los 18 años. Pues este musical cuenta la vida de un adolescente y, por tanto, hay muchos adolescentes, sus amigos, sus compañeros de clase o los niños a los que les daba catequesis. En su mayoría, son personas amateurs y aunque se realizó un casting para seleccionarlos finalmente todo el mundo que acudió ha podido participar.

Todo el mobiliario y los decorados son originales lo que se traduce en

una escenografía y una ambientación muy particular y única.

Además, se ha grabado un CD con las 12 canciones de las que está compuesto el musical más una canción instrumental final que recoge varios temas. Y podrá adquirirse el



mismo día del estreno.

Fotos: Jorge García de los Reyes



Rincón Misionero

TESTIMONIOS MISIONEROS: JULIÁN DíEZ



“Más de un millón de personas se han quedado en la calle. Este desastre natural y la suma de otros acontecimientos, como el asesinato del presidente del país o la llegada del huracán Grace, hicieron que Haití cobrara algo de protagonismo en los titulares de los medios internacionales... pero solo por unos días.

Sin embargo, el escenario en el que se mueve Haití no es nuevo. La pobreza golpea fuerte, tanto que, por mucho que te prepares, conmociona. Mucha gente no tiene nada y tú nunca tienes suficiente para ofrecer. No es correcto decirlo, pero es un país abandonado por todos... menos por Dios, pues la Iglesia católica es la que más colabora con los pobres. Rica es la tarea social y misionera realizada, con el deseo de ayudar y promocionar a los más necesitados: colegios, escuelas, centros de educación laboral, centros de asistencia sanitaria, hospitales, hogares para ancianos y niños, talleres, iglesias... y más. ¡Gracias! Porque la Iglesia católica somos todos los fieles, y no sólo los misioneros o laicos que nos encontramos dispersos por todo el planeta, y que gracias al apoyo también material, entre todos realizamos de forma regular y por amor a Jesús estas Obras Sociales. Pero también de apoyo moral y espiritual.

Mi primera labor aquí es conocer la realidad en la que vivo. Junto al anuncio del Evangelio a través de las catequesis, de las celebraciones litúrgicas y de la administración de los sacramentos, los misioneros hacemos un trabajo social, que conlleva las mejoras de condiciones de vida, de higiene, de formación profesional de las gentes, todo ello para el bien de la comunidad. Y también la formación cristiana de las comunidades para que la vida cristiana

nos ayude a modificar las estructuras que generan tanta pobreza y sufrimiento y que hacen que las personas vivan en unas condiciones poco dignas. Aquí la población, más que vivir, sobrevive cada día.

En las poblaciones rurales se dan situaciones de carestía, pero en las ciudades la situación es aún más complicada. La mayor parte de la gente vive con muchas carencias y pobreza en todos los ámbitos, en casas que no tienen las condiciones mínimas de habitabilidad. Viven en condiciones indignas por la falta de espacio, la falta de agua, incluso para beber, y muchos otros factores que hacen que no se tengan las condiciones mínimas de salud.

Yo os pido que el dolor ajeno jamás nos sea indiferente, que no seamos indiferentes al sufrimiento del prójimo, porque todos somos hijos de Dios aunque vivimos en lugares distintos. La meta a la que nos sentimos llamados los cristianos por el Evangelio es a ser hermanos todos. Seamos como buenos samaritanos que acompañan y ayudan a quienes lo necesitan.

Un recuerdo agradecido por los que han trabajado y sembrado esperanza en este país: laicos, religiosas y religiosos, voluntarios y personas de bien. De modo particular, por la hermana Isabel Solá Matas, de la Congregación Jesús y María, asesinada el 3 de septiembre de 2016. “La sangre de los mártires nos compromete como cristianos”. Y, aunque el motivo de su asesinato parece ser el robo, su opción fue clara en favor de las víctimas del terremoto del 12 de enero de 2010, junto con el trabajo en los barrios y zonas más desfavorecidas del país. Que su sueño se haga realidad”.

El Santo del mes

23 DE NOVIEMBRE: SAN CLEMENTE ROMANO

San Clemente Romano es el tercer sucesor de San Pedro, después de los papas San Lino y San Cleto. Roma le vio nacer al pie del monte Celio, y en Roma fue bautizado. Sobresalió en las letras, especialmente en griego. Es uno de los llamados Padres Apostólicos y una de las figuras principales de la antigüedad cristiana. Eusebio lo menciona siempre junto a San Ignacio de Antioquía. Según San Ireneo, Clemente había tratado a los Apóstoles, de los que había recibido la predicación viva del Maestro. Según Tertuliano, de Pedro recibe el diaconado, el sacerdocio y el episcopado. Y según Orígenes, con Pablo colabora en la fundación de la Iglesia de Filipos. Nos entronca, pues, con las mismas fuentes.

Clemente gobernó la Iglesia romana, como sucesor del papa San Cleto, del 90 al 99. Su pontificado fue muy fecundo. Fue un verdadero adalid de la unidad de la Iglesia contra todas las fuerzas de dispersión.

El Liber Pontificalis nos conserva las características de su pontificado: «Clemente gobernó la Iglesia durante nueve años. Reorganizó la Comunidad de Roma, dividió la ciudad en siete sectores, encomendados a siete diáconos. Mandó redactar con cuidado las Actas de los Mártires».

El hecho más importante de su pontificado es la Carta dirigida a la Iglesia de Corinto, desgarrada por la discordia, donde los llama a la obediencia del obispo de Roma. Es el documento papal más antiguo, después de las Cartas de San Pedro. Esta Carta es llamada «Primera epifanía del Primado

Romano», y el obispo Dionisio de Corinto la veneraba como a la Biblia.

En su Carta a los de Corinto nos muestra Clemente su idea de la jerarquía, de la disciplina y de la liturgia, su espíritu católico, su amplia cultura, su solidez teológica, su amor a la paz y a la unidad.

«Es preciso someterse con humildad. Dejemos la soberbia, enemiga de la armonía. Las ofrendas y los ritos litúrgicos han de celebrarse, no a voluntad de cada uno y sin orden, sino conforme a lo ordenado por el maestro. Sigamos el canon venerable y glorioso de nuestra tradición, conservemos el muro fraterno de la caridad. Sin ella nada es agradable a Dios. La cabeza no es nada sin los pies, pero, a su vez, los pies serían inútiles sin la cabeza. Los pequeños

y los grandes se necesitan mutuamente».

¿Cuál fue el final de la vida de San Clemente? La tradición lo presenta como mártir. Parece ser que, por orden de Trajano, fue desterrado al Quersoneso, en la actual península de Crimea. Allí dos mil cristianos, también desterrados, trabajaban con él en las canteras de mármol. San Clemente empezó a consolarlos. Todos acudían a él: «Ruega por nosotros, Clemente, para que seamos dignos de las promesas de Cristo». Y él les decía: «No por mis méritos me ha enviado a vosotros el Señor, sino, por los vuestros, para hacerme también a mí partícipe de vuestras coronas». Más tarde, sigue la tradición, parece que Clemente fue arrojado al mar, y le habrían atado una pesada ancla al cuello, para ser sumergido en las aguas.





Nuestros mártires

Lucio y Juan Félix Bellón Parrilla



D. Lucio Bellón Parrilla nació el día 10 de septiembre de 1884 en Villamanrique, provincia de Ciudad Real. Sus padres se llamaban: Antonio y Victoriana. Después de estudiar en el Seminario de Cuenca, marchó a Toledo, licenciándose en Derecho Canónico. Fue ordenado sacerdote en junio de 1908.

En 1909 opositó y obtuvo beneficio en la Catedral de Cuenca el 4 de octubre, siendo nombrado profesor de Liturgia en el Seminario. En 1914 fue nombrado Provisor y Vicario General del Obispado, cargos que desempeñó a satisfacción de toda la diócesis hasta su martirio. Durante su vida fue un sacerdote ejemplar, de carácter apacible y bondadoso, fue querido por todos.

Su hermano, d. Juan Félix Bellón Parrilla, nació el día 13 de enero de 1895 en Villamanrique. Cursó sus estudios en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca. Fue ordenado el 22 de septiembre de 1917. En 1920 fue nombrado beneficiado de la Catedral y oficial del tribunal eclesiástico.

Fue un sacerdote ejemplar, resaltando en él su carácter apacible y bondadoso, amigo de lo humilde y de los humildes. Tuvo siempre una idea clara de la situación y sabía el riesgo que corría por el hecho de ser sacerdote.

Cuando comenzó la guerra y llegó a Cuenca la persecución religiosa, fueron detenidos y encarcelados, siendo sometidos a malos tratos físicos y morales, antes de ser asesinados. Dieron su vida por Dios, en la madrugada del día 10 de agosto de 1936, en el camino de Nohales, Cuenca, sólo por ser sacerdotes y por odio a la fe católica.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo en el día de la Iglesia Diocesana

1. Contigo y con todos, haremos posible que el anuncio del Evangelio siga siendo la pasión de nuestra Iglesia que peregrina allá donde nos encontramos. Nuestro obispo diocesano nos convoca y preside en la comunión, la unidad y la caridad.

2. Contigo y con todos, intentaremos ser fermento, sal y luz en una realidad que necesita el sabor de la alegría y de la verdad, de la justicia y de bondad. Festejaremos la llamada de sentirnos enviados a dar razón de nuestra fe. Cada Diócesis son brazos de nuestra Madre la Iglesia cuyo espíritu apostólico se irradia desde Roma.



3. Contigo y con todos, saldremos al encuentro de los más pobres. Les daremos no solamente el pan que sacia sino también el pan de nuestro tiempo y de nuestra compañía. Sentiremos la alegría de ser Iglesia que se hace caridad, solidaridad... pero desde Cristo, con Cristo y al servicio de todos. Como Diócesis nos comprometeremos a salir al paso de las necesidades universales de pobreza y de dolor.

4. Contigo y con todos, como Iglesia, iluminaremos tantos rincones necesitados de ilusión, esperanza y de fortaleza. El Señor va por delante y está en medio de nosotros. De aquellos que se esfuerzan por su Reino. Los misioneros, entre otros muchos, son los rostros de una Diócesis que no vive para sí misma.

5. Contigo y con todos, como Iglesia, seremos comunidad que escucha y que celebra con entusiasmo la Palabra y la Eucaristía. Alrededor de una mesa, con el Señor, nos daremos cuenta que

somos ante todo hermanos. Que no podemos ir en solitario. Daremos gracias a Dios porque, junto con el resto de las Diócesis, formamos parte de ese gran Cuerpo de Cristo, que es su Iglesia.

6. Contigo y con todos, desde la Iglesia, formaremos parte de ese pueblo que camina en busca de una ciudad distinta a la de la tierra. Una ciudad de la cual, la misma Iglesia, es ya un anticipo: fiesta, familia, santidad y verdad. La Diócesis es familia que comparte lo mismo que la Iglesia proclama desde hace siglos: el Anuncio

7. Contigo y con todos, por la Iglesia, seremos generosos con ella. En palabras (defendiéndola ante sus enemigos), en obras (con una ayuda eficaz y personal) y materialmente (comprometiéndonos en su sostenimiento en la medida de nuestras posibilidades).

8. Contigo y con todos, en la Iglesia, nos quedaremos asombrados del Misterio que habita en ella. Un Misterio, Dios mismo, que se revela y —a la vez— se nos oculta en muchas cosas a nuestro entendimiento.

9. Contigo y con todos, participaremos de la herencia que la Iglesia nos recuerda: estamos llamados a la eternidad, al encuentro definitivo con Dios. Mientras tanto, con ella, contigo y con todos, proclamamos lo que creemos: “¡Ven, Señor, Jesús! -MARANATA-.”

10. Contigo y con todos, la Iglesia, abrirá los brazos —como en la cruz los extendió el mismo Cristo— para que entendamos que, la Ley suprema de su existencia es precisamente esa: el amor de Jesús que se ofrece sin pedir nada a cambio.